

«Potenciar los juicios rápidos sería la mejor solución al problema de los reincidentes»

Bingen Zupiria
Consejero de
Seguridad



Bingen Zupiria, en un despacho de la sede del Departamento de Seguridad en Lakua. **JESÚS ANDRADE**

«Donde haga falta, este verano se incrementará la presencia policial. Hay que identificar bien los lugares donde mayor número de situaciones delictivas se pueden dar»

MIGUEL VILLAMERIEL

VITORIA. Bingen Zupiria (Hernani, 1961) está a punto de cumplir un año como consejero de Seguridad, después de haber ejercido como responsable de Cultura y Política Lingüística y portavoz del Gobierno Vasco en la anterior legislatura. En estos primeros meses en el cargo ha mantenido pacificado un departamento históricamente conflictivo, aunque esta semana este periódico ha desvelado que ha cesado a un alto cargo tras los problemas surgidos por la compra de 300 coches de la Ertzaintza.

—¿Por qué han destituido al jefe de división del parque móvil de la Ertzaintza?

—El responsable del Parque Móvil es una persona que tiene muchos años de profesión, que está a punto de jubilarse y que tiene una trayectoria profesional impecable, pero también era un momento de cambio. Era una persona de confianza y se le va a sustituir para renovar el equipo.

—**Sorprende que un alto cargo sea cesado cuando apenas le quedan seis meses para jubilarse. ¿No hay nada más detrás?**

—El equipo necesitaba una renovación y es lo que hemos decidido. Me da pena que, siendo una persona con su trayectoria profesional, su final sea de esta manera, sobre todo por la repercusión pública que ha tenido.

—**¿Pero ha pasado algo para que se dé una salida tan abrupta?**

—No, es una renovación de un área muy importante en la Ertzaintza que necesitaba un impulso y no es una salida abrupta. Esta persona tiene un puesto de trabajo en ese área, donde va a estar hasta que se jubile.

—**¿Ha habido problemas con la compra de los 300 vehículos**

BMW para la Ertzaintza?

—Ha habido problemas porque el contrato ha tenido una gestión muy complicada que se ha alargado durante años. Veníamos de una adquisición anterior que ya fue insatisfactoria y la última también se ha alargado más de lo previsto, en este caso porque el concesionario necesitaba unos materiales para adecuar los vehículos y la empresa que los suministraba se vio afectada por la Dana de Valencia. Lo que hizo que los vehículos que tenían que haber llegado el pasado otoño no empezaran a llegar hasta el primer trimestre de este año. Ha habido un retraso notable, pero es completamente ajeno a la gestión de la persona que estaba al frente de ese área.

—**¿El Gobierno Vasco ha pagado ya esos 300 coches?**

—Estamos en ello. Al haberse retrasado la entrega de los vehículos su pago también se ha retrasado y hay un pago que ya está hecho, otro pago que está en camino y, según se vaya certificando la recepción de los vehículos, se abonará la parte correspon-

diente. Quiero aclarar que no hay ningún problema con los automóviles y no habrá ningún problema con el pago de las facturas que debemos.

—**¿Este asunto empaña un primer año que estaba siendo pacífico en un departamento siempre complicado?**

—Estamos hablando de un colectivo que engloba a más de 7.000 ertzainas, cuya gestión es compleja y donde se pueden generar tensiones en muchas partes. Pero el alcance de este cese concreto de un cargo de confianza, que no es un ertzaina, es mínimo.

—**En poco más de una semana hemos asistido en Euskadi al asesinato de una niña adolescente a manos de su padre, a una operación antidroga en Lezo que terminó en disparos de la Ertzaintza y a la desarticulación de una red de prostitución con 40 detenidos. ¿El día a día confirma el aumento de la criminalidad que muestran las estadísticas?**

—En lo que va de año ha habido varios sucesos graves en Euskadi, que expresan un poco cuál es

el momento que vivimos. En muchos casos son cometidos por grupos organizados de delincuentes que tienen ramificaciones aquí. Esa es la nueva delincuencia a la que nos enfrentamos. Junto a ello, también se está descubriendo una violencia machista. Y digo que se está descubriendo porque creo que se están produciendo denuncias que antes no se presentaban y eso hace que el número de víctimas y delitos de violencia machista aumente.

—**¿Le preocupa que año tras año se esté produciendo un incremento de los delitos?**

—Desde el año 2019 se ha dado un aumento del número de delitos conocidos por la Ertzaintza y las policías locales y estamos asistiendo a un cambio social que también se manifiesta mediante nuevos tipos de delictivos, que en parte responden a acontecimientos internacionales generales como el tráfico de personas o el tráfico de drogas.

—**Con este aumento sostenido en los delitos, ¿entiende que en parte de la población crezca la per-**



«EH Bildu debería ser más consecuente porque sí condena según lo que se denuncia»

M. V.

–En fiestas de Beasain, un policía local y un ertzaina que estaban fuera de servicio disfrutando de las txosnas fueron invitados a marcharse. ¿Es un hecho aislado o hay algo más detrás?

–Yo lo relaciono con situaciones parecidas que se vivieron el verano pasado en algunos pueblos de Euskadi o con algunos movimientos que se están produciendo en torno a algunos gaztetxes. Lo relaciono también con algunos sucesos que ha habido en la Universidad del País Vasco, como cuando se impidió que unos especialistas de la Ertzaintza impartieran una conferencia. Creo que responde a unas siglas y a un movimiento juvenil que tiene actitudes no democráticas.

–¿A qué siglas se refiere?

–A GKS.

–EH Bildu no se sumó a la condena de estos hechos en el Ayuntamiento de Beasain, aunque dijo que defiende que cualquier persona pueda disfrutar de las txosnas.

–Todos deberíamos ser más consecuentes. Según qué es lo que estemos denunciando y con quién nos metamos, sirve la palabra condena o no sirve.

O sea que no debe ser solo una cuestión semántica. Y luego creo que algunos ayuntamientos gobernados por EH Bildu deberían ser más exigentes ante estas situaciones.

–¿Prevé que pueda ser un verano caliente en este sentido?

–No me gustaría, espero que no.

–¿Cómo valora el desplante de Isabel Díaz Ayuso al abandonar la Conferencia de Presidentes cuando el lehendakari habló en euskera?

–El miércoles asistí a una conferencia del lehendakari Urkullu en la que definió el momento político que estamos viviendo como el de 'las tres P': populismo, polarización y posverdad. Lo que hizo la presidenta Ayuso en Barcelona tiene mucho que ver con el populismo, con la polarización y con las mentiras y falsedades. Además, como bien manifestó el propio lehendakari Pradales, es una falta de respeto a personas, a culturas, a lenguas y sobre todo a la convivencia. No sé si algunos partidos son conscientes de que esa polarización extrema que están planteando y esa utilización populista de argumentos puede generar problemas serios de convivencia y poner en cuestión la convivencia entre personas y comunidades.

ese equilibrio donde cada uno tiene su función y su papel. Por eso insisto en que es importante que tengamos una relación estrecha para intentar plantear otro tipo de medidas, sin forzar nada.

–Las okupaciones de edificios como la que se ha producido en el antiguo colegio de los Agustinos de Martutene tienden a convertirse en un foco de problemas y delincuencia. ¿Es una cuestión difícil de solucionar?

–En otras etapas históricas con alta inmigración en Euskadi, como los años 50 y 60, estos problemas se resolvieron con empleo y con vivienda. Algunas de las cuestiones que tenemos planteadas exigen una visión multidisciplinar. Por otro lado, tendemos muchas veces a identificar delincuencia con inmigrantes y eso no es justo.

–El Parlamento Vasco ha rechazado esta semana que los ertzainas lleven pistolas táser. ¿Qué le parece?

–El Parlamento rechazó una propuesta del PP que pedía su extensión. Yo creo que no nos corresponde a nosotros, a los parlamentarios o políticos, decidir cuáles son los medios materiales que necesita la Ertzaintza para hacer bien su trabajo. Creo que esa es una decisión que corresponde a la Ertzaintza, a sus mandos y a las organizaciones sindicales que representan a los agentes.

–Este mes se están extendiendo a todas las comisarias de Gipuzkoa las cámaras corporales que graban las actuaciones de los agentes. ¿Qué beneficios aportan?

–De cara a un ciudadano que se sienta injustamente tratado, sería una prueba gráfica de si ha sido o no objeto de un maltrato. Y de cara al ertzaina, sería una prueba de que su comportamiento ha sido correcto. Por lo tanto, creo que es una herramienta que da seguridad al ertzaina y debería dar mayor protección a la ciudadanía.

–Los ciberdelitos se han estabilizado el último año tras dispararse desde la pandemia. Aun así, ¿es mejor no bajar la guardia?

–En el análisis que acaba de realizar la Seguridad del Estado sobre los principales riesgos que existen en el momento actual, la ciberdelincuencia aparece como un elemento de preocupación importante porque cada vez puede tener un efecto mayor. Y, por lo tanto, eso nos exige a todos tener muy presente ese riesgo y responder en consecuencia. En nuestro caso, además de la creación de Cyberzaintza, hemos acordado crear un grupo especializado dentro de la Ertzaintza para la prevención y respuesta al ciberdelito. Hay que estar muy en guardia.

–¿Y qué previsión temporal hay?

–Estamos dándole forma en un espacio ya identificado en la zona de la torre de Atotxa.

–Es un compromiso que adoptó el alcalde (Eneko Goia) para esta legislatura, y en eso estamos.

–Ahora que se acercan los meses de verano, ¿la presencia policial en las calles aumentará?

–Donde haga falta, sí. Hay que identificar bien cuáles son los lugares en los que mayor número de situaciones delictivas se pueden producir y atender esas zonas especialmente.

–Con el inicio de las fiestas de verano también suelen aumentar las agresiones sexuales. ¿Se puede mejorar la prevención?

–No es por echar balones fuera, pero ese problema excede a lo meramente policial. Al final, estamos hablando de formación, de educación, de valores que esta sociedad tiene que ser capaz de transmitir para erradicar la violencia machista. De todas formas, en la época de fiestas, especialmente en las de las tres capitales o Irun, todos los años se adaptan medidas especiales y este año también se hará.

–Esta semana ha enviado al Parlamento datos de personas que han sido detenidas en más de una ocasión por la Ertzaintza por el mismo delito. En Gipuzkoa en los últimos años se ha producido una media anual de 300 detenciones de reincidentes. ¿Qué medidas se pueden adoptar para atajar este problema?

–Aquí intervienen varios actores. Por una parte está el propio delincuente, por otra está la Policía, cuyo cometido, una vez producido el delito, es identificar y detener a esas personas y ponerlas a disposición judicial. Y luego está el sistema judicial, que es a quien corresponde tomar medidas cautelares si procede y, en su momento, juzgar el delito. Pero la justicia tiene sus ritmos y sus dificultades, como todas las instituciones. Hoy los juicios se están celebrando entre tres y cuatro años más tarde que la comisión del delito. Por eso la Justicia también está reclamando más medios para hacer frente a ese crecimiento delincencial.

–¿Cuál puede ser la solución?

–La pregunta sería si cabe acortar esos tiempos. La Justicia dirá que si dispusiera de más medios, podría escribir más sentencias. Hay un aspecto en el que deberíamos trabajar de forma conjunta entre la Ertzaintza, las policías municipales, los jueces y los fiscales, y es la posibilidad de poder celebrar juicios rápidos. Primero hace falta que los jueces y los fiscales los vean y eso exige que tanto la Ertzaintza como las policías locales, en el momento de la detección y de la instrucción del atestado, respondan a las exigencias que fiscales y jueces plantean. Y también hace falta que, en el caso de que se trate de personas extranjeras, la Policía Nacional certifique su identidad para que puedan ser sometidas a un juicio rápido. Este asunto es algo que exige de una buena coordinación en-

tre las diferentes instituciones que intervienen, pero potenciarlos sería la mejor solución al problema.

–¿Ahora no se hacen esos juicios rápidos?

–Hay de todo, pero lo que sí se demuestra es que, en algunos casos, una buena comunicación con fiscalía y jueces ayuda a resolver con más prontitud algunos casos.

–Usted se mostró partidario de decretar prisión provisional para las personas reincidentes antes de que sean juzgadas para evitar que vuelvan a delinquir, pero desde el ámbito judicial respondieron que la prisión provisional es una medida excepcional.

–La decisión sobre la prisión provisional como una medida cautelar corresponde a los jueces y debe ser solicitada por la Fiscalía. Yo no solicito nada, otra cosa es que pueda mostrar una opinión política. Nos movemos en

–¿Cómo está el proyecto para abrir una comisaría conjunta de la Ertzaintza y la Guardia Muni-

–Es innegable que se está produciendo un aumento de algunos tipos delictivos, como los robos con fuerza y los hurtos, afortunadamente no de los más graves, y que eso genera una preocupación. También es verdad que hay un intento de utilización política por parte de algunos partidos de esa preocupación que muchos ciudadanos tienen por la seguridad.

–En su primera entrevista como consejero de Seguridad en este periódico anunció que «la Ertzaintza tendría mayor presencia en la calle para ahuyentar la delincuencia». ¿Lo ha cumplido?

–Eso habría que preguntárselo a la ciudadanía, pero creo que la percepción general es que hay una mayor presencia de la Ertzaintza en los lugares más conflictivos. Ayer mismo recogí el testimonio de personas que viven en el entorno de la estación de Atotxa de Donostia y así me lo manifestaban.

–¿Cómo está el proyecto para abrir una comisaría conjunta de la Ertzaintza y la Guardia Muni-

REINCIDENCIA

«Hoy los juicios se están celebrando entre tres y cuatro años más tarde de la comisión del delito. Hay que acortar esos tiempos»

CESE DEL JEFE DEL PARQUE MÓVIL

«Se le sustituye para renovar el equipo. El retraso en la entrega de los 300 coches de la Ertzaintza es ajeno a su gestión»

PISTOLAS TÁSER

«No nos corresponde a los políticos decidir cuáles deben ser los medios materiales que necesitan los ertzainas para trabajar»